

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Julio 14 de 2004

“CRISTO DESNUDO”



El 14 de noviembre de 1971 llegó desde El Poblado, cerca de Medellín hasta el barrio el Minuto de Dios el regalo prometido al padre García-Herreros por el escultor Justo Arosemena quien en Agosto de 1970 había participado en el cuarto salón de arte joven organizado por el Museo de Arte Contemporáneo. Tal regalo consistía en una enorme composición metálica que representaba a Cristo en completa desnudez. Su rostro maravilloso e inmenso con las cuencas de los ojos vacías daban una idea de inmensidad y de sumersión en lo eterno.

De 3 metros de alto con 27 cms. de ancho la imagen fue erigida el mismo día de su llegada entre aclamaciones y protestas en el templo parroquial justamente en el lugar que el padre meses atrás le había sugerido al artista. La exposición de este Cristo causó polémica en los medios de comunicación de la ciudad durante varios meses, unos ponderaban el asunto artístico, otros criticaban su exposición a la veneración pública. Buena cantidad de turistas visitaron el barrio tomando partido en pro o en contra de la enorme escultura en chatarra que sostenida con cadenas colgaba del techo justo en el centro del templo.

El sábado 6 de noviembre fue la solemne ceremonia que presentaba e inauguraba el nuevo aspecto del templo, pero en el ambiente se presentía y se rumoraba una noticia triste; un día más tarde el Cristo sería retirado del templo.

No obstante lo anterior el padre García-Herreros presentó a su feligresía el “Cristo cósmico,

inmenso, lleno de ternura. La inmensidad de su rostro cubre totalmente su virilidad...no se parece a ninguno de los de pacotilla, inexpresivos sin fuerza que hay en las iglesias...”

El sacerdote pamplonés Grillo Martínez recitó un poema dedicado a ese Cristo de chatarra:

Lo entenderán los niños, que ven con ojos puros

lo entenderán los místicos que saben

Que por tu encarnación dolorosísima

Nos descubres y enseñas, Dios desnudo

La fuerza espiritual de la materia

El maestro Justo Arosemena concluyó el asunto diciendo: “Me siento muy honrado de dejar mi obra en esta cultísima comunidad del Minuto de Dios. Ahí se los dejo; ámenlo o crucifiquenlo de nuevo”.

La crítica se mostró favorable en cuanto a la obra en sí. Se reconocía en ella una majestuosidad y una serenidad fuera de lo común. Su rostro inmenso atraía todas las miradas, sus cuencas vacías le daban una sobrecogedora dimensión de eternidad.

Cinco años después de estos sucesos, en septiembre de 1977, cuando ya se hubo acabado toda discusión, llegó al minuto de Dios una carta, firmada por un grupo de sacerdotes, y apoyada por el entonces obispo auxiliar Mario Rebollo. Esta carta movió al padre García-Herreros a hacer vestir la desnudez del Cristo con una lámina de chatarra. Pareció que la polémica iba a recomenzar. Sólo unos comentarios de prensa y todo se silenció.

Ya sin el taparrabo de hojalata, al crucificado de Arosemena la gente lo admira llamándolo “El Cristo Desnudo”

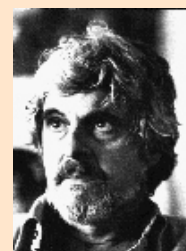
Adaptación del capítulo EL CRISTO DESNUDO del libro “Rafael García-Herreros UNA VIDA UNA OBRA” por el padre Diego Jaramillo Cuartas.

El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Jaramillo, Diego. Una vida y una obra. Centro Carismático, 1984
- Archivo de prensa, MAC

JUSTO AROSEMENA

Nació en Ciudad de Panamá en 1929; inició sus estudios de arte en la escuela de bellas artes de Montreal. Tiempo después estudió en la ciudad de Nueva York en el Art Center School en donde tuvo de profesos a Víctor Candeli, artista famoso de la época. Regresó a Panamá y continuó sus estudios de pintura en la escuela de bellas artes de Panamá. Se interesó en la técnica del fresco y realizó una exposición con el profesor español Daniel Vásquez. En el año 1955 visitó Colombia y expuso en el club de profesionales de Medellín. A partir del año 1959 cuando participó en el salón de arte contemporáneo que tuvo lugar en el museo de Zea en Medellín empezó su estadia permanente en Colombia, en la ciudad de Medellín y desde donde dirigió su extensa participación en numerosos eventos de carácter artístico lo que le dio amplio renombre en el medio.



Se destaca su participación en el XVI y XVIII salón nacional de artistas colombianos, la II Bial de arte Coltejer y en 1971 la polémica instalación de su obra “Cristo Desnudo” en la iglesia del conocido barrio de Bogotá El Minuto de Dios. Posteriormente, en el año de 1977, emprende la realización de 13 murales, donde la participación de un gran grupo de niños Antioqueños fue importante. Justo Arosemena desarrolló una obra pictórica con tendencias abstractas mientras que, en sus esculturas predominó la presencia de la figura humana.

Diccionario de artistas Colombianos. Carmen Ortega Ricaurte

FICHA TÉCNICA

CRISTO DESNUDO

Justo Arosemena (1929 -2000)

Escultura en lámina de hierro soldada

300 x 120 x 27 cms
1971

No. 017